

Ciclo de movilizaciones sociales, demandas urbanas y nuevos municipalismos. El caso de la *Asamblea Ciudadana Ganemos* en la ciudad de Córdoba, Andalucía

Social movements, urban demands and new municipalism: The case of the citizen assembly *Ganemos Córdoba*

José María Manjavacas Ruiz

Universidad de Córdoba

Resum

Ganemos Córdoba constituye una de las piezas políticas de un nuevo municipalismo andaluz “para el cambio”. Con anclajes inmediatos en el ciclo de movilizaciones sociales desencadenadas por el 15M, llegó a obtener unos apoyos electorales que la convirtieron en actor determinante para la constitución de un nuevo gobierno local de izquierda en esta capital andaluza tras un período municipal conservador. *Ganemos*, una agrupación de electores también formalizada como asociación autodenominada “asamblea ciudadana”, combina el apoyo crítico al equipo de gobierno, en el que por decisión de su asamblea no participa, con una intensa labor política con la que pretende erigirse en portavoz en el ayuntamiento de movimientos, colectivos y demandas de la sociedad civil. Se trata de una novedosa experiencia con similitudes y particularidades respecto de otras iniciativas municipalistas “de base ciudadana”, gobernantes o no, que han emergido en las últimas elecciones locales. A su estudio se dedica el presente trabajo, atendiendo a su origen, sus fundamentos políticos e ideológicos, su organización y funcionamiento y a la intervención de sus representantes en la institución municipal. También a los complejos equilibrios entre su dimensión crítica y activista y su presencia institucional en cierta medida comprometida con la gestión de la tercera ciudad más poblada de Andalucía.

Abstract

Ganemos Córdoba is a new actor “for change” in Andalusian city politics. Rooted in the May 15th social movement, this group earned enough electoral support to make it a key actor in forming a new local leftist government in Córdoba, a Southern capital city that had experienced a period of conservative rule. *Ganemos* is an electoral group that calls itself a “citizen assembly.” It offers critical support to the city council team without participating directly in the city government (by decision of its assembly). Simultaneously, it aims to become the voice of civil society’s movements, groups and demands at City Hall. *Ganemos* offers a novel approach similar to that of other municipal citizen-based initiatives arising in the last local elections. I describe this political project, bearing in mind its origin, political and ideological foundations, organization, and influence on the city’s institutions. I also analyze the complex balance between the group’s critical activism and its institutional presence in managing Andalusia’s third largest city.

My conclusions are drawn from text analysis and ethnographic fieldwork, within a broader view of local politics.

El análisis de textos y el trabajo de campo etnográfico, dentro en un seguimiento más amplio de la política local vinculado a varios proyectos de investigación en curso, constituyen la base metodológica de cuanto se expone y concluye.

Paraules claus: Ganemos Córdoba, nuevos municipalismos, ayuntamientos “del cambio”, política local, participación ciudadana.

Keywords: Ganemos Córdoba, new municipalism, city halls “for the change”, local policy, citizen participation.

Córdoba: reformismo municipal progresista, cambio de ciclo y vuelta a empezar. Etnografía en procesos sociopolíticos locales

En 2011 una candidatura del Partido Popular ganó por mayoría absoluta la alcaldía de Córdoba, tercera capital de Andalucía. Fue una anomalía política en una ciudad que durante casi todo el período democrático había estado gobernada, de manera excepcional considerando el conjunto de capitales españolas, por alcaldes pertenecientes al Partido Comunista o a Izquierda Unida.

Supuso la confirmación simbólica de cambio de ciclo de una tradición municipal reformista de izquierda que, en realidad, desde hacía una década, venía arrastrando contradicciones entre sus enunciados formales y sus prácticas urbanas, y entre ambas y el imaginario más extendido entre sus bases históricas. La sonora victoria del Partido Popular, el hundimiento de Izquierda Unida, o la robusta irrupción de la formación populista conservadora UCOR (Unidad Cordobesa), coronaban un proceso de descomposición que había tenido su punto álgido en 2009 con la dimisión de la alcaldesa de Izquierda Unida, Rosa Aguilar, y su incorporación como consejera al gobierno andaluz y al Partido Socialista Obrero Español.

Cuadro 1.- Comparación de resultados. Elecciones locales, 2007 y 2011. Córdoba. Fuente: Ministerio del Interior

2011			2007				
Candidaturas	Votos		Concejalías	Concejalías	VOTOS		Candidaturas
P.P.	79.493	48,80%	16	14	64.094	43,96%	PP
UCOR	24.805	15,23%	5				
IULV-CA	24.158	14,83%	4	11	51.982	35,66%	IULV-CA
PSOE-A	19.544	12,00%	4	4	21.974	15,07%	PSOE-A
ECOLO	4.111	2,52%					
UPyD	2.954	1,81%					

Si este último período municipal había suscitado críticas de colectivos sociales movilizados y de sectores de la propia Izquierda Unida, el acceso del Partido Popular al gobierno local vino a profundizar abiertamente, desde una visión neoliberal de la ciudad

sin complejos, en las políticas que con cierta timidez y algunos contrapesos discursivos progresistas habían comenzado a introducir los gobiernos izquierdistas.

La contención de las inversiones sociales, los planes de privatización y el deterioro de algunos servicios públicos, la centralidad de determinados proyectos empresariales, el retroceso en materia de participación ciudadana o la abusiva presencia en el espacio público de expresiones socioculturales conservadoras, activaron, en un contexto general caracterizado por la austeridad, el retroceso democrático y la indignación popular, un amplio movimiento de protesta, general y local, en que se contextualiza el objetivo del presente trabajo: analizar la irrupción de Ganemos Córdoba como expresión de un nuevo municipalismo “de cambio”.

Se ha combinado, dentro en un seguimiento más amplio de la política local vinculado a varios proyectos de investigación en curso, el tratamiento de documentos, publicados o no, y de hemeroteca con el trabajo de campo etnográfico en contacto directo con el objeto de estudio, en movilizaciones sociales y espacios políticos, algunos de ellos internos, fraguando una red de contactos e informantes y desarrollando distintas modalidades de observación y de entrevistas, junto con la obtención de material gráfico y audiovisual propio y el seguimiento continuado de espacios web y redes sociales.

Este trabajo de campo en procesos sociopolíticos, en particular en entornos con fuerte presencia partidista, se enfrenta a retos específicos. El caso que nos ocupa ha ocurrido en un período de intensa movilización social y política, en muy diversos actos que, aun con modelos semejantes, podían plasmarse en situaciones muy dispares. Además, este proceso se ha ido construyendo en gran medida sobre la marcha, con modificaciones y cambios, circunstancias que condicionan el trabajo de campo pues exigen atención a muy distintos frentes sin posibilidad material de abordarlos todos. Por ello se optó por seleccionar temas, períodos y escenarios mediante “catas” significativas.

Otra dificultad guarda relación con unas fuentes bibliográficas que, aunque proliferan con rapidez, se encuentran dispersas, a veces con circulación muy restringida. En no pocos casos son textos elaborados por líderes o estudiosos muy comprometidos con la experiencia estudiada, con potenciales sesgos que no deben ser obviados. En algunos de estos textos y a lo largo del trabajo de campo se ha debido afrontar otra dificultad: los discursos políticos, sobre todo si están bien contruidos, obedecen a unas lógicas que no son fáciles desentrañar.

Numerosos informantes son militantes o representantes políticos, lo que incluye, además de fuertes convicciones, un denso cruce de prejuicios e intereses, tácticas y estrategias, filias y fobias... con posiciones muy elaboradas. Las perspectivas estratégicas se plasman en expresiones tácticas que a veces parecen justificar casi todo, y una pluralidad de racionalidades remite a fuertes construcciones de sentido, profundas convicciones ideológicas y morales y, en muchos casos, un débil espíritu autocrítico deudor de experiencias grupales muy intensas e incluso bajo fuerte presión.

Mantener equidistancia hacia estos actores no es fácil pues, a pesar del empeño en mantener una discreta presencia en el campo, esta se puede ver inserta en el fuego cruzado de debates políticos y orgánicos. Esto puede derivar en otro efecto problemático para la investigación etnográfica: la recepción de confidencias, unas veces parciales y en exceso sesgadas, otras “delicadas” y que requieren un tratamiento “reservado”.

La independencia, que no la neutralidad, ante grupos y estrategias, siempre en tensión con las subjetividades propias, constituye un hecho relevante para el etnógrafo. Hay que añadir las múltiples motivaciones y expectativas suscitadas en unos procesos

que a menudo convocan o invocan a la generalidad de “la ciudadanía” y en cuyos actos coinciden miembros de distintas organizaciones y colectivos u otros sujetos a título individual. En semejantes condiciones, se precisa una gran dosis de paciencia, de esfuerzo por validar resultados y una esmerada sutilidad para elaborar unas descripciones respetuosas hacia esta pluralidad.

El presente trabajo puede contribuir a documentar una experiencia concreta, el caso de Ganemos Córdoba y, por extensión, a profundizar en el estudio de nuevas iniciativas municipalistas en un contexto de cambios políticos locales, aportando una narración soportada en la investigación etnográfica.

Del 15M a la creación del Centro Social Rey Heredia: el ciclo de movilizaciones sociales en Córdoba

Ganemos Córdoba se constituyó como agrupación de electores para las elecciones locales de 2015 y está acogida a la Ley de Asociaciones de Andalucía como Asamblea Ciudadana Ganemos Córdoba¹. Fue impulsada por miembros y seguidores de nuevas formaciones políticas junto a otras personas no adscritas a partidos que destacan, algunas con dilatada trayectoria, por su vinculación a colectivos de activistas o de profesionales críticos.

Entre los primeros cabe citar a miembros de Podemos y de EQUO. Entre las personas no adscritas a partidos, algunas pertenecieron a organizaciones de izquierda, a los nuevos movimientos sociales, en particular ecologistas y feministas, a colectivos altermundistas o vecinales, son jóvenes incorporados con las movilizaciones del 15M u otras con inquietudes sociales urbanas. Un componente importante lo nutrieron seguidores del Frente Cívico, que cuenta en Córdoba con cierta base social, parte de la cual estuvo vinculada, en algunos casos continúa estándolo, aun de manera crítica, al Partido Comunista de Andalucía (PCA) e Izquierda Unida (IU).

El “Movimiento 15M” marcó en Córdoba, como en otras ciudades andaluzas, un antes y un después. DRY² primero y las asambleas 15M después incorporaron a la acción social y política a nuevos sectores ciudadanos, sobre todo jóvenes, y estimularon unos ámbitos sindicales y asociativos críticos hasta entonces, aunque activos, dispersos y con débil capacidad de convocatoria (Talego, Del Río y Coca 2012, Manjavacas 2015, 2016).

Hasta avanzado 2012 se sucedieron asambleas y manifestaciones que convergieron con otras movilizaciones y gestaron o fortalecieron colectivos que continúan muy activos, como 15M Stop Desahucios o Yayoflautas. En este proceso se encontraron personas vinculadas al feminismo o el ecologismo político, a comunidades cristianas populares y grupos de economía colaborativa, al asociacionismo de barrios y a tradiciones sindicales críticas, como CNT y GCT, SAT o sindicato de enseñantes USTEA, al Frente Cívico y a otros espacios locales autónomos.³

¹ Ley 4/2006, de 23 de junio, de Asociaciones de Andalucía.

² DRY: Democracia Real Ya.

³ CNT (Confederación Nacional del Trabajo) y GCT (Confederación General del Trabajo) son de orientación anarcosindicalista. El SAT (Sindicato Andaluz de Trabajadores) es una formación de izquierda sindical y nacionalista surgida del Sindicato de Obreros del Campo (SOC), y USTEA es una organización de enseñantes de izquierda sindical (Unión de Sindicatos de Trabajadores de la Enseñanza de Andalucía). Sobre el 15M en Córdoba pueden consultarse varios trabajos etnográficos realizados por miembros de ETNOCÓRDOBA Estudios Socioculturales (Cañero, Mesa y Manjavacas 2012, Cañero 2012, Mesa 2013, Velasco 2015, Prieto-Hames 2016, Manjavacas 2016).

El 15M fue desbordado por los acontecimientos y grupos y personas mejor organizadas se posicionaron con mayor iniciativa: por un lado, las centrales sindicales más institucionalizadas; por otro, en los ámbitos más críticos, el ecologismo político, particularmente Ecologistas en Acción y EQUO, el Frente Cívico y CNT entre otros.

Entre 2011 y 2013 se generó –o se reencontró– una base de seguidores relativamente amplia y muy dinámica y con esta base activa, ideológicamente cada vez más definida, confluyeron cuadros y militantes del Partido Comunista e Izquierda Unida. Una protesta contra el paro desembocó, en octubre de 2013, en la ocupación del colegio abandonado Rey Heredia y en su transformación en un centro social autogestionado que pasó a ser epicentro del activismo social local. La unidad de acción de unos activismos fortalecidos y para entonces liderados por personas con más experiencia, contribuyó a la consolidación del Centro Social Rey Heredia y a su resistencia a los envites del gobierno local entre amplias simpatías y apoyos, construyendo una rica experiencia asociativa con fuertes componentes políticos y emocionales.

Tras las elecciones al Parlamento Europeo de 2014, aparecieron los círculos de Podemos en Córdoba. Fue un surgimiento rápido que se convirtió muy pronto en referente electoral entre sectores relevantes de personas y grupos próximos al ciclo de movilizaciones.

Gobierno local del Partido Popular y demandas sociales urbanas. Ganemos Córdoba como resultante del ciclo de movilizaciones

En junio de 2011 el Partido Popular comenzó a gobernar en el ayuntamiento de Córdoba. Concitó el apoyo unánime de las élites locales económicas y empresariales, mediáticas y religiosas pero varias de sus actuaciones pronto provocaron descontento en la izquierda, centrales sindicales, asociacionismo vecinal y entre grupos y colectivos surgidos o reforzados a partir del 15M.

A los efectos de la crisis económica y financiera, que en Córdoba afectan de manera muy sensible con aumento del desempleo, la precariedad y la exclusión, se añadieron recortes sociales derivados de la política de “estabilidad presupuestaria” y un proceso de deterioro o abiertos proyectos de privatización de servicios municipales.

A la respuesta de la oposición se superpuso la acción de sectores del asociacionismo vecinal y ciudadano, muy relevante en Córdoba, y varias protestas sindicales ante despidos u otros conflictos laborales o en respuesta a las medidas privatizadoras. Asimismo, algunas irregularidades municipales y los juegos de poder dentro del Partido Popular andaluz, en los que los dirigentes cordobeses aspiraban a alcanzar mayor peso específico, contribuyeron al desgaste del gobierno “popular”.

La acción de los colectivos “herederos del 15M”, en buena parte movilizados alrededor del Centro Social Rey Heredia, supuso un pulso al gobierno local. Las políticas generales y locales toparon con respuestas sistemáticas y, al mismo tiempo, la “guerra” declarada por el gobierno local a los activistas del Rey Heredia no consiguió sino multiplicar los apoyos populares hacia éstos, volviéndose contra el propio alcalde Nieto.

En los procesos políticos municipales los cambios partidistas han obedecido a menudo al desgaste de unas fuerzas gobernantes que, antes o después, acababan generando descontento y oposición, apunte que es válido para gobiernos de distinto signo. Estos períodos de crisis finales, cuando afectan a gobiernos conservadores, van acompañados de hartazgo entre sectores ciudadanos críticos y progresistas; y en tales

ambientes destacan unos activismos cuya crítica y movilización, tradicionalmente, acababa siendo instrumentalizada en favor de unos partidos opositores de izquierda que, por lo general, al acceder al gobierno local, terminaban amortiguando la movilización ciudadana.

Pero en las últimas elecciones locales el fenómeno discurrió en Córdoba, como en otros lugares, de manera distinta. Ganemos, con raíces inmediatas en el proceso desencadenado por el 15M y en sus demandas y reivindicaciones, obtuvo unos resultados que le situaron en una posición determinante y adoptó una decisión poco habitual: posibilitó con sus votos el desplazamiento del Partido Popular y la constitución de un nuevo gobierno de coalición entre PSOE e IU pero declinó formar parte del equipo gobernante.

El Centro Social Rey Heredia continuó –y continúa– activo como espacio autogestionado, al igual que otros colectivos locales, aunque a mediados de 2014, mientras el ciclo de protestas se atenuaba, los contactos con pretensiones electorales se intensificaron: en primavera se sucedieron reuniones entre miembros de EQUO, Frente Cívico, Stop Desahucios e Izquierda Unida y otras personas no adscritas, convergencia que pronto se decantaría por constituir una candidatura local. En julio, en una reunión en el Centro Social Rey Heredia, unas doscientas personas formalizaron la “Asamblea Ciudadana de Córdoba”.

Cuatro meses después, la V Asamblea reunió alrededor de quinientas personas con las elecciones municipales como tema central. Frente a Izquierda Unida, partidaria de impulsar una “candidatura unitaria”, la asamblea se inclinó por la propuesta de Podemos, Frente Cívico y EQUO: una “agrupación de electores” desvinculada de cualquier partido político o coalición. IU abandonó el proyecto con un alto coste en su organización local.

Ciudad neoliberal y Derecho a la Ciudad, ecologismo político y comunitarismo: bases teórico-políticas para un nuevo municipalismo

Un primer Manifiesto de Ganemos Córdoba aludía a la dimensión sistémica de las crisis, a la supremacía de los intereses de las élites sobre la esfera pública y a la potencialidad de las movilizaciones y la acción colectiva, proponiendo un proyecto político apoyado en los movimientos sociales para la “denuncia, sensibilización, movilización y creación de alternativas que desarrollen la capacidad de iniciativa y el empoderamiento de la ciudadanía”.⁴

Sus principios constituyentes reunieron fundamentos de tradiciones de las izquierdas (Del Río 1999), expresiones políticas, organizativas y simbólicas de los nuevos movimientos sociales, los movimientos globales y las movilizaciones del 15M (Calle 2005, Del Río, Talego y Coca 2012, Del Río 2016, Avallonne y Torre 2016), y propuestas para un nuevo municipalismo comunitarista (Calle 2016, Aguiló y Sabariego 2016).

Teniendo como ejes estratégicos la cuestión social, la defensa del medio ambiente, la igualdad de género y la cultura de Paz se establecieron líneas específicas sobre desarrollo sostenible y empleo, servicios públicos, derechos sociales y vivienda, participación ciudadana y radicalización democrática, urbanismo y sostenibilidad

⁴ Manifiesto de Ganemos Córdoba. 24 de septiembre de 2014 <https://ganemoscordoba.org/manifiesto/> acceso 23 de octubre, 2017. Incluye palabras clave muy significativas: “bienestar común”, “cambio” o “debate participativo e igualitario”; concluyendo en sus objetivos: “ganar Córdoba” para “las personas”, “la democracia”, “un desarrollo local justo y sostenible”, “una gestión municipal transparente y honesta” y “las generaciones presentes y futuras”.

urbana, patrimonio y diversidad cultural, y control democrático y transparencia; principios que se trasladaron a un programa electoral.

Cuadro 2.- Principios, ejes estratégicos y ejes transversales. Fuente: Programa electoral de Ganemos Córdoba. Elecciones locales 2015

Principios	Ejes estratégicos	Ejes transversales
Justicia social	Desarrollo justo y sostenible. Empleo	Crisis social
Igualdad	Servicios públicos, derechos sociales y vivienda	
Democracia horizontalidad y	Participación ciudadana y radicalización democrática	Cultura de Paz
Honestidad	Urbanismo, habitabilidad y sostenibilidad urbana	Igualdad de género
Transparencia	Patrimonio cultural y diversidad	
Respeto a los bienes comunes	Transparencia y control democrático	Defensa del medio ambiente

Las fuentes teórico-políticas que inspiraron a Ganemos se insertan en unos estudios urbanos críticos que impugnan la concreción del neoliberalismo en la ciudad, cómo el pensamiento neoliberal se ha introducido de manera variable y a escala en la transformación de las ciudades: preponderancia del sector privado sobre la sociedad civil, desregulación y privatización, mercantilización del desarrollo local, políticas de “gobernanza” con criterios empresariales para la competitividad global y extensión del control político y el autoritarismo (Hidalgo y Janoschka 2014).

Como respuesta, el desarrollo del derecho a la ciudad (Lefebvre 1969) ha llegado a ser referente municipalista y plataforma de derechos a defender y ampliar desde el ámbito local: “un combate democrático por la justicia en la ciudad” (Borja 2005)⁵. Para Sugranyes (2009) se trata de un proceso comprometido con “una nueva ética urbana” crítica hacia la desigualdad socio-espacial y que promueve la justicia social y la equidad, enfatizando la participación en la gestión democrática de las ciudades. Un derecho a la ciudad, expone Harvey (2013), que implica el derecho a su transformación: ciudades rebeldes en la perspectiva de una revolución urbana protagonizada por los movimientos sociales (Mathivet 2009).

⁵ Carta Mundial por el Derecho a la Ciudad. Habitat International Coalition. Foro Social de las Américas (Quito, julio de 2004), Foro Mundial Urbano (Barcelona, octubre de 2004), Foro Social Mundial (Porto Alegre, enero de 2005), Revisión previa a Barcelona (septiembre de 2005).

Estas perspectivas ya venían apuntando al carácter estructural de la “crisis urbana” en un contexto de “crisis civilizatoria” (Naredo 2004) y al rechazo a “la ciudad del neoliberalismo y el mercado” o “de los políticos” (Moreno et al 2001, Bohigas, 2004), al “crecimiento” neocapitalista de la ciudad, abogando por la ciudad compacta, funcional y legible para el ejercicio democrático de la ciudadanía política en el espacio público (Bohigas 2004). Se trata de ópticas indisociables de posiciones ideológicas en al menos dos cuestiones: la aceptación o impugnación de la ciudad capitalista, y la posición ante el sistema formal representativo y sobre el alcance de las reformas o transformaciones en la democracia local.

Debe ser destacada la impronta del ecologismo político, anteponiendo a la dialéctica izquierda/derecha un nuevo eje entre productivismo y antiprodutivismo (Soler 2014), que López-Mendoza (2012) define como una corriente crítica con el orden existente para la transformación económica y social estructural superando las propuestas políticas convencionales; una acción político-ideológica con la polis como lugar donde la ciudadanía delibera y toma decisiones (Dobson 1997, Lipietz 2000), e igualmente aproximaciones anti-heteropatriarcales y ecofeministas (Herrero 2013).

A estas perspectivas, Ganemos añade un nuevo municipalismo comunitarista; un “municipalismo político transformador” que Calle (2016) relaciona con la democratización radical de las instituciones, la democracia social a través del cooperativismo y la auto-gestión, y la introducción de la co-gestión en los servicios públicos. Un municipalismo abierto a los principios de la “economía del bien común” (Felber 2012) y, de un modo general, a la defensa de “lo común” como opción política emancipatoria que sume determinadas instituciones a los procesos contrahegemónicos (Aguiló y Sabariego 2016).

Ganemos: intervenir en la política local, “con la ciudadanía”, sin ser un partido político

Lo expuesto se proyecta en un modelo organizativo recientemente revisado en una Asamblea Extraordinaria.⁶ Ganemos, aunque es una vía de participación política y surge para concurrir a procesos electorales no se define como partido político o coalición sino como “agrupación de electores”. Los nuevos Estatutos aportan además seguridad jurídica a sus estructuras y decisiones orgánicas, combinando la dinámica asamblearia con un orden normativo que pretende superar “el marco político tradicional” y establecer “un nuevo espacio político, social y ciudadano que reflejan una nueva forma de organizarse y participar en la gobernanza de la ciudad”.⁷

La Asamblea General es el órgano supremo y soberano y se opta por la toma de decisiones por consenso o, en su defecto, por mayoría de 3/5. Asimismo se dota de “órganos de administración y gestión”: secretaría técnica con presidencia y vicepresidencia, secretaría y tesorería, y regula la condición de miembro, asociada a una cotización, especificando otros extremos funcionales elementales.

La asociación, tras algo más de dos años, la mitad de este tiempo con representantes institucionales, opta por combinar el carácter asambleario con unos mínimos organizativos que garanticen su seguridad jurídica y el tratamiento de

⁶ El 4 de diciembre de 2016 se aprobaron unos nuevos Estatutos que sustituyen a los registrados el 10 de febrero de 2015.

⁷ Nota de Prensa. *Ganemos Córdoba*, 5 de diciembre de 2016.

eventuales conflictos, la legitimación de su representación interna y pública, y un funcionamiento estable.

La Secretaría Técnica de la “Asamblea Ciudadana Ganemos Córdoba”, tomada como espacio legal, prevé una especial vinculación con el “Equipo de Coordinación del espacio político-ciudadano Ganemos Córdoba”, así como con los distintos colectivos sociales y políticos; marco en el que se inserta la relación con el grupo municipal y con las comisiones ciudadanas de apoyo al grupo.⁸

¿Una “nueva política” local y un ayuntamiento para “el cambio”?

Entre julio de 2014 y mayo de 2015, Ganemos consiguió los avales para formalizar su candidatura, agrupó una activa y entusiasta base orgánica, rodó su funcionamiento organizativo y, finalmente, obtuvo una posición electoral decisiva para promover un cambio de gobierno en el ayuntamiento de Córdoba.

Cuadro 3.- Resultados Elecciones locales, mayo de 2015. Fuente: Ministerio del Interior

Candidatura	Votos	%	Concejalías
Partido Popular	51.441	34,65%	11
Partido Socialista Obrero Español - Andalucía	30.543	20,58%	7
GANEMOS Córdoba	18.656	12,57%	4
Izquierda Unida-LV-CA	17.821	12,01%	4
Ciudadanos	12.792	8,62%	2
Unión Cordobesa	8.398	5,66%	1

El Partido Popular y sus potenciales aliados (Ciudadanos y Unión Cordobesa) obtuvieron una concejalía menos que las resultantes de sumar las obtenidas por PSOE, Ganemos e IU: 14 frente a 15. Desplazar al Partido Popular pasó a ser el objetivo compartido por PSOE, Ganemos e IU que acordaron 51 puntos para un nuevo gobierno que la comisión negociadora de Ganemos Córdoba sometió a su asamblea.

El pre-acuerdo “por el cambio” incluía un gobierno tripartito con una alcaldesa del PSOE en el que la agrupación asumiría la primera tenencia de alcaldía y un cierto número de delegaciones y representantes en empresas y organismos locales. Una asamblea con algo más de doscientos participantes decidió apoyar el desalojo del PP de

⁸ Estatutos de la Asociación Asamblea Ciudadana Ganemos Córdoba. Aprobados en Asamblea Extraordinaria el 4 de diciembre de 2016.

la alcaldía pero descartó, por solo quince votos de diferencia, la incorporación de Ganemos al gobierno.

¿Es el ayuntamiento de Córdoba un “ayuntamiento del cambio”? El Proyecto de I+D+i “De la protesta a la propuesta. Ayuntamientos ‘de cambio’, políticas urbanas y movimientos sociales”, en que participamos varios investigadores de ETNOCÓRDOBA Estudios Socioculturales (Universidad de Córdoba), define los municipios ‘de cambio’ como “espacios de experimentación democrática, como prototipos de unas nuevas políticas locales que van más allá de los experimentos que se dieron hasta entonces en España mediante los variados procesos de participación ciudadana institucional”; espacios estos de respuesta local al neoliberalismo urbano y que hunden sus raíces en los procesos sociopolíticos desencadenados a raíz del 15M protagonizados por sectores ciudadanos movilizados.

El cambio en el ayuntamiento de Córdoba constituye un híbrido con particularidades y contradicciones. De un lado, contraviene la formulación expuesta pues está presidido por una de las formaciones sostenedoras del bipartidismo, el PSOE, que dirige además importantes áreas municipales. Es pertinente referir la trayectoria del PSOE en Andalucía, comunidad en la que ejerce el gobierno de manera ininterrumpida desde la constitución de la Junta de Andalucía. En función exclusivamente de ello y obviando matices de distinta naturaleza, “el cambio” en Córdoba no implicaría sino un episodio más de la alternancia turnista característica del Régimen político resultante de la Transición española.

Pero, por otro lado, este “cambio partidista” ha sido factible por la concurrencia de dos espacios cuyos distintos orígenes, trayectorias y programas apuntan cuando menos a la caracterización de “municipios de cambio” expuesta. Es evidente en el caso de Ganemos. A lo expuesto se añade la procedencia de sus representantes en el pleno municipal: un destacado activista de 15M Stop Desahucios, que encabezó la lista electoral; un militante del ecologismo político, miembro de EQUO; y dos concejales alineadas entre las componentes “quincemayistas” de Podemos.

En cuanto a Izquierda Unida, su origen y su trayectoria histórica en el ayuntamiento de Córdoba obligan a introducir elementos para la discusión. Ha protagonizado prácticas reformistas locales de izquierda, excepcionales en ocasiones en las capitales andaluzas, al tiempo que cierto acomodo institucional con períodos y actuaciones controvertidas, en algunos aspectos similares a otras expresiones locales del bipartidismo. Por otra parte, IU eligió como candidato a la alcaldía, en un acto de partido al margen de las negociaciones unitarias, a su coordinador provincial quien ya había sido concejal con anterioridad. Aun así, Izquierda Unida ha experimentado un proceso de convergencia con las movilizaciones sociales, que se intensificó, cierto que con perfil propio, tras el 15M; e incluso una convergencia expresa en el último año con las expresiones electorales “del cambio”. En el período de movilizaciones IU y su principal fuerza, el Partido Comunista de Andalucía, se han alineado en Córdoba con la oposición social a las políticas neoliberales; a lo que cabe añadir cierta “desinstitucionalización” derivada de su salida del gobierno municipal en 2011 –y de su aparatosa expulsión del gobierno andaluz algo después-, y un cambio generacional en parte de sus dirigentes y representantes. De sus cuatro concejales actuales, todos con responsabilidades directas de gobierno, dos de ellos son cuadros del Partido Comunista de Andalucía y otros dos proceden de movimientos y activismos sociales.

Debe también ser destacado el programa electoral de IU para las elecciones locales, muy similar al de Ganemos, así como el Acuerdo entre PSOE, Ganemos e IU para “un cambio de gobierno” local.

Declaración de intenciones para “el cambio”. Ganemos desde dentro y desde fuera

El acuerdo de “principios, objetivos y medidas”, de 13 de junio de 2015, alcanzado por los tres grupos municipales se basó en cuatro bloques temáticos y un quinto apartado de control y seguimiento de lo acordado. Estos bloques temáticos son: Rescate ciudadano, Democracia y participación ciudadana, Empleo y desarrollo local, y Derecho a la Ciudad.

El primer bloque –Rescate ciudadano y política social- contempla temas sobre desahucios, vivienda, alimentación y servicios básicos, paralización de privatizaciones, control de recursos municipales y apoyo al centro social Rey Heredia. El segundo – Democracia y participación- propone revisar la política de Participación Ciudadana, mayor transparencia y auditoría de la deuda, refuerzo de los órganos de participación e innovación democrática para la democracia participativa. El tercer bloque -Empleo y desarrollo local- aboga por “un nuevo modelo” basado, entre otros, en turismo, cultura, energías renovables, actividad comercial de proximidad y otros sectores punteros (agroalimentario y biomédico). Asimismo, principios de economía social, redistribución y progresividad fiscal.

El cuarto bloque, referido al Derecho a la ciudad, se centra en sostenibilidad urbana, promoción de la cultura y el patrimonio, el respeto a la diversidad sociocultural en el marco de la ciudad integradora y promoción de la calidad de vida y la salud. Contiene alusiones expresas a laicidad, memoria democrática y derechos de los animales.

El texto recoge referencias explícitas a las principales demandas expresadas por los movimientos y colectivos sociales en los últimos años, con una claridad poco frecuente en textos de pactos similares.⁹

Aún es aventurado hacer un análisis pormenorizado de la concreción de estas intenciones en propuestas y actuaciones políticas; de hecho, es objeto de evaluación dispar por los distintos grupos. En septiembre de 2016, a poco más de un año de su firma, Ganemos “suspendió” al equipo de gobierno por el “bajo nivel de cumplimiento”. La valoración se insertaba en las negociaciones sobre presupuestos y ordenanzas fiscales e incluyó un amago de retirada de apoyo, a lo que desde el PSOE se contestó que lo pactado era un “acuerdo de gobernabilidad y no un pacto de gobierno”. Por su parte, el grupo municipal de IU, públicamente receptivo a las críticas y sugerencias de Ganemos, insiste en su interno en las “dificultades extraordinarias” de este primer año, criticando a la agrupación su desentendimiento de esta difícil gestión.

En octubre, Ganemos ratificaba su compromiso con el acuerdo aunque demandando un mayor control de su ejecución y una evaluación conjunta de los tres grupos. En noviembre hacía público su apoyo a las ordenanzas fiscales, y en enero a los Presupuestos para 2017.

⁹ Alusiones directas, entre otras, al Rey Heredia, reivindicaciones de Stop Desahucios, asambleas ciudadanas, cláusulas sociales y medioambientales de contratación, plan de la bicicleta, huertos sociales, ordenación de las parcelaciones, reclamación de titularidad pública de la Mezquita, defensa de libertades afectivo sexuales y lucha contra el heteropatriarcado, o apoyo municipal a la cooperación internacional.

Estas valoraciones han coincidido con la revisión desde Ganemos de su posición de no participar en el gobierno; posición decidida en una agitada asamblea pocos días después de las elecciones, bajo fuertes presiones de las fuerzas de izquierda y de un sector de la propia agrupación para que se sumara al “gobierno del cambio”. Pero en la asamblea hubo quienes reprocharon a la comisión negociadora “los pobres resultados” obtenidos y una ligera mayoría se opuso a gobernar con PSOE e IU. Deben apuntarse como trasfondo los enfrentamientos históricos dentro de IU de Córdoba teniendo en cuenta que un sector de Ganemos procede de este espacio político. Pero también debe considerarse a otro sector de la asamblea, especialmente desapegado de los cargos y defensor de actuar como “portavoz” de los movimientos y demandas sociales presionando y controlando “desde fuera” al gobierno. Por el contrario, otra parte, cuantitativamente similar a las anteriores, entendía la renuncia como “una auténtica locura” que impediría aplicar sus propuestas electorales, “defraudando a sus votantes”; y que le restaría capacidad de intervención institucional sin ejercer con nitidez, en tanto se apoya al gobierno, la tarea de oposición. Se trató de una decisión confusa en que no pocos reconocieron haber votado desde “posiciones de inseguridad”.¹⁰

En el verano de 2016, Ganemos reabrió el debate sobre su entrada al gobierno y concluyó autorizando, con una mayoría próxima a los dos tercios, nuevas negociaciones. Quienes avalaban esta decisión destacaban tres argumentos: uno, la “responsabilidad con la ciudad” para fortalecer un gobierno con una minoría de concejales –de PSOE e IU- sobrecargados; otro, constata que PSOE e IU están protagonizando –y rentabilizando- en parte una gestión derivada del acuerdo entre los tres grupos; y el tercero advierte que Ganemos podría quedar diluida en una posición marginal en la gestión municipal. Además, la correlación de fuerzas en el interior de Ganemos, sostenida ahora por un número de personas más reducido, aquellas con compromisos más estables, es distinta a la de hace año y medio.

La posición de Ganemos ante los otros dos grupos –PSOE e IU- es más débil: tiene difícil retirar su apoyo al gobierno, lo desestabilizaría frente a la oposición conservadora y, al mismo tiempo, los grupos gobernantes, salvadas algunas de las dificultades iniciales, cuentan con una posición de gobierno más asentada.

El debate, prácticamente concluido sin acuerdo, ha puesto sobre la mesa otra reflexión sobre la experiencia misma de Ganemos, donde un sector invita a replantear su sentido estratégico advirtiendo sobre “los peligros” de participar en el gobierno en un escenario institucional muy complejo, dadas dificultades –políticas, financieras, técnico-administrativas, de urgencias contextuales...- inherentes a la propia gestión municipal, máxime ante el recorte de autonomía y recursos locales. Se esgrime también el temor a desdibujarse como “nuevo espacio político alternativo”, legitimando una acción de gobierno “superficial y cortoplacista” muy encorsetada por el posibilismo.

¿Qué opinan sobre Ganemos dentro de Ganemos?

En julio de 2016 las personas inscritas en Ganemos fueron invitadas a contestar una encuesta a través de internet sobre aspectos internos y de acción política. Respondieron al llamamiento 180 personas, una cifra apreciable, aunque solo relativamente teniendo en cuenta que era un requerimiento de bajo esfuerzo, y que la cifra es inferior a la asistencia a sus asambleas hasta hacía un año. La encuesta abordó tres cuestiones: comunicación, participación y acción política. En el primer apartado –

¹⁰ Votaron 249 asistentes; 126 votaron no entrar en el gobierno, 111 lo hicieron a favor.

Comunicación- las personas seguidoras de Ganemos muestran una alta satisfacción por la información recibida, principalmente por internet y otros cauces telemáticos.

La participación en la vida interna de quienes más se identifican con Ganemos puede ser interpretada como alta e incluso entusiasta, principalmente transmitiendo información a otras personas o actuando en espacios orgánicos como asambleas y comisiones de trabajo. No obstante, algo más de la tercera parte de respuestas refieren que han dejado de participar activamente, mayoritariamente por causas de índole personal (40 de 62 respuestas), y 15 de estas 62 respuestas refieren desacuerdos o falta de sintonía. Una amplia mayoría aprueba la acción del grupo municipal y, entre ella, más del 60% lo hace con alta calificación. Pero se registran opiniones críticas con cierto peso que destacan poca información a la ciudadanía y débil vinculación al tejido asociativo, escasa visibilización pública o pobre seguimiento de los acuerdos de gobierno. Los aspectos más valorados –“el principal aporte a la política institucional”- son:

Cuadro 4.- Principal aporte del Grupo Municipal a la política institucional. Fuente: encuesta interna, Ganemos Córdoba. Julio de 2016

¿Cuál es para ti el principal aporte del Grupo Municipal a la política institucional?	
Respuestas	Número
“Nueva política: visión ciudadana de los problemas, preocupación social...”	41
“Sensatez, honestidad, transparencia, solidaridad, representación ciudadanía, sentido común...”	10
“Control acciones del gobierno, ser llave, giro políticas sociales...”	10
“Frescura”	7
“Perspectiva ambiental, ecológica”	6
“Posturas críticas: poca o simbólica, diluida”	4
“Posturas críticas: ninguna, no competencias de gobierno”	2
Total Respuestas	94

Preguntadas las personas encuestadas por las principales contribuciones de Ganemos a la política de la ciudad, las respuestas (79 en total) destacan sobre todo “Nueva política: otra forma de relacionarse ciudadanía-institución, participación abierta y control ciudadano, acercar la política a la gente y politizar la vida, educación cívica” y “Defensa de lo social y de lo público”. En menor medida “Credibilidad y honestidad”, “Enfoque ambiental ecológico”, “Control al gobierno”, “Transparencia”, “Las propuestas” y “Diversidad interna y respeto”. Las apreciaciones críticas son minoritarias y señalan en cinco respuestas que el aporte es “Poco o ninguno”.

Cuadro 5.- Principal aporte de Ganemos a la política de la ciudad. Fuente: encuesta interna, Ganemos Córdoba. Julio de 2016

¿Cuál es para ti el principal aporte del conjunto de Ganemos Córdoba a la política de la ciudad?	
Respuestas	Número
“Nueva política: otra forma de relacionarse ciudadanía-institución, participación abierta y control ciudadano, acercar la política a la gente y politizar la vida, educación cívica”	27
“Defensa de lo social y de lo público”	21
“Credibilidad y honestidad”	6
“Enfoque ambiental ecológico”	6
“Control al gobierno”	5
"Transparencia"	3
"Las propuestas"	3
"Diversidad interna y respeto"	3
"Poco o ninguno"	5
Total Respuestas	79

El análisis de estos datos ha motivado algunas correcciones en la acción política de la agrupación y de su grupo municipal que ha redoblado su iniciativa en la política local en los últimos meses. Cabe destacar una mayor presencia pública, tanto en medios de comunicación convencionales como en redes sociales, así como mayor interlocución con entidades, asociaciones y líderes de la sociedad civil, un esfuerzo por conocer mejor temas clave de la política y sociedad local, la implementación de nuevos mecanismos participativos abiertos, o un mayor protagonismo de sus representantes en los plenos y otros espacios de la gestión municipal.

Consideraciones finales

La experiencia de Ganemos Córdoba demuestra la viabilidad, en el nuevo contexto político, de candidaturas locales de base ciudadana vinculadas a los movimientos y colectivos sociales y a sus principales demandas y propuestas. Viabilidad no solo para su constitución, funcionamiento sostenido y concurso electoral sino también para obtener un estimable apoyo ciudadano que puede eventualmente ubicarle en una situación política relevante. Pero el análisis de los resultados electorales de mayo de 2015 en Córdoba obliga, teniendo en cuenta su comparación con anteriores consultas, a reparar en varios extremos coyunturales que pudieron actuar en beneficio

de Ganemos; entre ellos, el aumento de la abstención y presumiblemente relacionado con ello el descenso en votos de la aun así fuerza más votada (el Partido Popular), la continuidad de la caída en votos de Izquierda Unida y el sensible deterioro de la candidatura local populista conservadora UCOR. En un sentido contrario, el PSOE obtuvo alrededor de once mil votos más (más de ocho puntos más) que en las elecciones locales de 2011.

No obstante, la viabilidad de Ganemos excede, y con mucho, el ámbito electoral, abarcando su propio funcionamiento interno y su sostenibilidad, su capacidad de iniciativa, y su notoria intervención política dentro y fuera del ayuntamiento. A pesar de ello, el proyecto registra el abandono de la vinculación activa de parte de su base social. No es fácil diagnosticar este fenómeno pues, por un lado, puede entenderse como consecuencia del final de la extraordinaria movilización que supuso su constitución, la campaña electoral y las decisiones tomadas inmediatamente después de las elecciones. Pero, por otro lado, se aprecian síntomas de cansancio, ciertos desacuerdos internos, y la reafirmación de algunos círculos de activistas en su autonomía respecto de la dinámica política municipal y en su opción por la movilización social y la autogestión. Habrá que observar la evolución futura de la asamblea y del grupo municipal, sus relaciones con Izquierda Unida y, en última instancia, su comportamiento y resultados en las próximas elecciones locales.

Hay en cualquier caso un aspecto que merece ser discutido. Ganemos Córdoba es indudablemente un proyecto político local surgido de sectores ciudadanos al margen de las principales organizaciones partidistas. Pero comparada su representatividad en votos con la de otras fuerzas locales “progresistas”, con ser relevante, no alcanza el 12,6% de los sufragios, muy ligeramente por encima de Izquierda Unida (12,1%) y ocho puntos por debajo del PSOE (20,58%). Asimismo, su asamblea más concurrida reunió a unas quinientas personas, cifra que muy poco después se estabilizaría en algo más de doscientas y que en la actualidad ha descendido a no muchos más de cincuenta participantes regulares, con ligeras variaciones en otros actos públicos y formativos, en ocasiones a la baja. Sí es cierto que Ganemos mantiene una esmerada dinámica participativa previa a sus decisiones, tanto interna como con herramientas abiertas a la ciudadanía y con contactos con representantes del tejido asociativo. Pero en estas prácticas innovadoras, que no las lleva a cabo exclusivamente Ganemos pues también ejecutan algunas acciones similares otros grupos y áreas municipales, la participación social es igualmente reducida y no pocas asociaciones y colectivos locales se sienten tan representados en el ayuntamiento por Ganemos como por Izquierda Unida o, incluso, en algunos casos, por el PSOE. Cabe añadir que, en gran medida, Ganemos se sostiene por personas vinculadas también a partidos políticos, cierto que no tradicionales, como EQUO y Podemos. Estas apreciaciones invitan a polemizar con su consideración de “portavoz de los movimientos sociales”; más aún con la formulación, a veces enunciada con demasiada parcialidad, tomando una parte por el todo, como “portavoz de la ciudadanía” en el ayuntamiento.

El funcionamiento y la gestión municipal, por otra parte, se han revelado para los círculos de militantes y activistas sociales como espacios extraordinariamente complejos y muy condicionados política, económica y técnicamente. Asimismo, por las propias dinámicas burocráticas inherentes a la institución y por las innumerables presiones externas y de otras instituciones públicas de rango superior. Más aún sin disponer de mayorías suficientes o, como es el caso, sin desempeñar responsabilidades y tareas directas de gobierno.

En ese marco contradictorio, Ganemos, en principio ajena a servidumbres partidistas o de otro tipo frecuentes en la política local, representa la voluntad de “hacer las cosas de otra manera” desde una óptica más democrática y atenta a la sociedad civil o, al menos, a la parte de la sociedad civil desde la que surgió y a la que contribuye a representar. No solo eso: además de voluntad política aporta metodologías y propuestas políticas en ocasiones muy bien estructuradas, debatidas con sectores ciudadanos y que podrían ser viables; posición que se ve reforzada por la legitimidad, capacidad de incidencia social y disponibilidad de recursos humanos y financieros que le reporta su representación institucional. Otra cuestión es en qué medida sus propuestas pueden ser efectivamente llevadas a cabo toda vez que se mantiene fuera del gobierno.

Ganemos se consolida pues como una agrupación sociopolítica local que interviene en tres frentes: autoafirmación como expresión local de la “nueva política”, control del gobierno municipal desde un “apoyo crítico”, y puente entre la sociedad civil –en particular entre un sector de movimientos, colectivos y redes sociales, algunas de ellas informales- y el ayuntamiento. Todo ello en el centro de dos tendencias contradictorias: una, de carácter táctico, derivada de un apoyo al gobierno que puede contribuir a legitimar, de una u otra forma, la coalición municipal de izquierdas y la alcaldía del PSOE; otra, más estratégica, que interroga sobre en qué medida la existencia y presencia institucional de Ganemos contribuye a articular y fortalecer a la ciudadanía crítica y a las organizaciones sociales y políticas comprometidas con un cambio democrático, local y general, de mayor calado.

Bibliografía

- AGUILÓ, A. y SABARIEGO, J. (2016) “Epistemologies of the South and local elections in Spain: towards politics based on the commons?”, *Historia Actual Online*, nº 40, pp. 95-111.
- AVALLONE, G. y TORRE, S. (2016) “Conquistare lo spazio político. Il movimenti sociali spagnoli, il diritto alla città e la política nel nuovo secolo”, *Historia Actual Online*, nº 40, pp. 129-137.
- BOHIGAS, O. (2004) *Reconsideración moral de la arquitectura y de la ciudad*, Barcelona: Ed. Electa.
- BORJA, J. (2005) *La gestión de la ciudad en la globalización*, Barcelona: UOC.
- CALLE, A. (2005) *Nuevos movimientos globales: hacia la radicalidad democrática*, Madrid: Popular.
- CALLE, A. (2016) “Ciclos políticos y ciclos de movilización. Entre el 15M, Podemos y nuevos municipalismos”, *Historia Actual Online*, nº 40, pp. 79-94.
- CAÑERO, J. (2012) “El Movimiento 15M y la Teoría de las Capacidades”, *TFM Máster Interuniversitario en Cultura de Paz. Conflictos, Educación y Derechos Humanos*, Córdoba: Universidad de Córdoba.
- CAÑERO, J., MESA, V. y MANJAVACAS, J.M. (2012) “De la indignación a la organización. Un año del movimiento 15M en la ciudad de Córdoba”, *XV Congreso sobre el Andalucismo Histórico*, Sevilla: Fundación Blas Infante.
- DEL RÍO, E. (1999) *La izquierda. Trayectoria en Europa occidental*, Madrid: Talasa.
- DEL RÍO, E. (2016) “Cambios ideológicos en los movimientos alternativos”, *Historia Actual Online*, nº 40, pp. 153-159.

- DEL RÍO, A., TALEGO, F. y COCA, A. (2012) “De la protesta: apuntes sobre los nuevos movimientos sociales en Andalucía”, in Jiménez de Madariaga, C. y Hurtado, A. (coord) *Andalucía. Identidades culturales y dinámicas sociales*, Sevilla: Aconcagua.
- DOBSON, A. (1997) *Pensamiento político verde. Una nueva ideología para el Siglo XXI*, Barcelona: Paidós.
- FELBER, Ch. (2012) *La economía del Bien Común*, Barcelona: Deusto.
- HARVEY, D. (2013) *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*, Barcelona: Akal.
- HERRERO, Y. (2013) “Miradas ecofeministas para transitar a un mundo justo y sostenible”, *Revista de Economía Crítica*, nº16, http://musac.es/PDF/DEAC/09_YayoHerrero.pdf acceso 15 diciembre, 2016.
- HIDALGO, R. y JANOSCHKA, M. (edit.) (2014) *La ciudad neoliberal*, Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- JANOSCHKA, M. y MOTA, F. (2015) *De la protesta a la propuesta. Ayuntamientos ‘de cambio’, políticas urbanas y movimientos sociale*, Proyecto I+D+i MINECO, Excelencia y Retos.
- LEFEBVRE, H. (1969) *El Derecho a la Ciudad*, Barcelona: Península.
- LIPIETZ, A. (2000) “Qu’est-ce que l’ecologie politique?”, <http://www.lipietz.net/spip.php?article212>, acceso 15 diciembre, 2016.
- LÓPEZ-MENDOZA, I. (2012) “El ecologismo y los movimientos ecologistas”, www.revista-critica.com, <http://www.revista-critica.com/la-revista/monografico/analisis/285-el-ecologismo-y-los-movimientos-ecologistas>, acceso 15 diciembre, 2016.
- MANJAVACAS, J.M. (2015) “Experiences of Participatory Budgeting in Andalusia: a necessary critical reflection”, in Cunha, T. and Santos, B.S. (eds), *International Colloquium Epistemologies of the South: South-South, South-North and North-South Global Learnings*, Coimbra: Proceedings Editor-Centro de Estudos Sociais.
- MANJAVACAS, J.M. (2016) “Córdoba: del 15M al gobierno local. Etnografías entre la movilización ciudadana y la institucionalización política”, *Historia Actual Online*, nº 40, pp. 139-152.
- MESA, V. (2013) “El Movimiento 15M en Córdoba”, *TFM Máster Interuniversitario en Cultura de Paz. Conflictos, Educación y Derechos Humanos*, Córdoba: Universidad de Córdoba.
- MATHIVET, Ch. (2009) “El derecho a la ciudad: claves para entender la propuesta de crear ‘Otra ciudad posible’”, *DPH, Diálogos, propuestas, historias para una Ciudadanía Mundial*, Dossier nº 09, *El Derecho a la Ciudad*, <http://base.d-p-h.info/es/fiches/dph/fiche-dph-8034.html>, acceso 6 octubre, 2016.
- MORENO, I. *et al.* (2001) “Los barrios de Sevilla: ciudades en la ciudad. Informe-Memoria para la Gerencia de Urbanismo del Excmo. Ayuntamiento de Sevilla para la nueva organización de los distritos de la ciudad en el nuevo PGOU”, Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla.
- NAREDO, J.M. (2004) “Ciudades y crisis de civilización”, in Encina, J. y Barcena, I. (coords) *Democracia ecológica. Formas y experiencias de participación en la crisis ambiental*, Sevilla: Atrapasueños Editorial.
- PRIETO-HAMES, F.J. (2016) “El fenómeno PODEMOS en la ciudad de Córdoba”, *TFG Grado de Historia*, Córdoba: Universidad de Córdoba.
- PSOE-A, *Ganemos Córdoba*, IU (2015) *Propuesta de Acuerdo de principios, objetivos y medidas programáticas para el gobierno municipal de Córdoba 2015-2019*, <http://www.al-zahara.com/uploads/2230/files/AYUNTAMIENTO/PROPUESTA-DE-ACUERDO-PSOE-GANEMOS-IU.pdf> acceso 7 julio, 2015

SUGRANYES, A. (2009) “Foro Nacional de Reforma Urbana, FNRU: Articulando la sociedad civil en Brasil”, *DPH, Diálogos, propuestas, historias para una Ciudadanía Mundial*, Dossier nº 09, *El Derecho a la Ciudad*, <http://base.d-ph.info/es/fiches/dph/fiche-dph-8034.html>, acceso 6 octubre, 2016.

VELASCO, C. (2014) “Estudio del Centro Social Rey Heredia desde una Perspectiva de Género”, *TFM Máster Interuniversitario en Cultura de Paz. Conflictos, Educación y Derechos Humanos*, Córdoba: Universidad de Córdoba.

© Copyright *José María Manjavacas Ruiz*, 2017

© Copyright *Quaderns-e de l'ICA*, 2017

Fitxa bibliogràfica:

Manjavacas Ruiz, J. M. (2017), “Ciclo de movilizaciones sociales, demandas y nuevos municipalismos. El caso de la *Asamblea Ciudadana Ganemos* en la ciudad de Córdoba, Andalucía”, *Quaderns-e de l'Institut Català d'Antropologia*, 22 (1), Barcelona: ICA, pp. 5-17 [ISSN 169-8298]

